

## **Sí al puerto deportivo... en Naos**

*De nuevo asistimos a una propuesta de intervención en la marina de Arrecife edificada a golpe de improvisación y de oportunismo sin el más mínimo criterio, sin la debida reflexión previa. EL GUINCHO se pronuncia claramente en favor de un puerto deportivo, pero localizado en Naos, posición a la que se llega tras analizar las ventajas e inconvenientes de las dos alternativas posibles.*

Desde EL GUINCHO valoramos de forma muy positiva y sin reservas de ninguna clase el que se impulse la construcción de un puerto deportivo en las debidas condiciones en el litoral del municipio. Nuestra postura es de un Sí rotundo a un puerto deportivo. Ello supondría contar con semejante oferta dirigida a los barcos de pesca deportiva y los de recreo y un impulso al desarrollo de la actividad económica de la ciudad en general y, en particular, del sector relacionado con la actividad portuaria.

Pero, pese a estar de acuerdo con la necesidad de un puerto deportivo, no estamos de acuerdo, sin embargo, con la localización escogida, o sea, en el Puerto de Arrecife (frente al Castillo de San Gabriel, los parques José Ramírez Cerdá e Islas Canarias, el Islote de Fermina y el antiguo muelle comercial). Creemos que merece la pena luchar para que la ciudad vuelva la cara al mar, pero no podemos caer en la tentación de convertir todo nuestro litoral en zona portuaria y con ello hacer que la ciudad, en vez de al mar, mire hacia un enorme puerto que ocuparía casi toda la marina. Aparte de una zona portuaria, nuestro litoral necesita otro tipo de dotaciones que permitan a los habitantes y visitantes el uso y disfrute de la marina más hermosa existente en el Archipiélago Canario.

La ciudad, bajo los mismos planteamientos y ofertas que se realizan ahora, ya cedió en su momento gran parte de su patrimonio físico y natural de litoral y los resultados nos dicen que, a la larga, solamente dejan enormes cargas económicas, complejos problemas medio-

*"No podemos caer en la tentación de convertir todo nuestro litoral en zona portuaria"*

*"La bahía de Naos es una zona degradada que necesita de una contundente intervención para que pueda ser recuperada"*

ambientales y, sobre todo, la pérdida de un importante patrimonio colectivo. A los hechos nos atenemos, y, como ejemplo, podemos destacar, en primer lugar, el Islote del Francés, sobre el que se ubicó una fábrica de pescados y salazones. Ciertamente es que en su momento ofertó la contratación de bastante mano de obra (condiciones laborales aparte), pero terminó cerrando sus puertas. Ahora tenemos un Islote del Francés que no es nuestro, vallado y en un lastimoso estado en cuanto a la conservación de su medio natural. El Islote es hoy una zona degradada que necesita de muchas inversiones para convertirla en óptima, desde la consideración como parque urbano que recoge el Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife (PGOU) para dicho espacio. Un caso parecido sucedió cuando la actividad pesquera dio un salto cuantitativo y se consideró que el Puerto de Arrecife no tenía capacidad para acoger toda la flota pesquera, optándose por desarrollar la zona de Naos como puerto. Sus años de esplendor pasaron y ahora se encuentra en pleno retroceso económico, debido a la pérdida de los caladeros naturales y como consecuencia de la transformación de la industria pesquera en industria turística. Hemos heredado una zona portuaria en la que la mayoría de los barcos se pudren por su falta de uso, y la consecuencia es que la bahía tiene un alto índice de contaminación como resultado de la nefasta intervención que se realizó para aislarla de los vientos del sur y de los vertidos incontrolados en sus aguas interiores. La bahía de Naos es una zona degradada que necesita de una contundente intervención para que

pueda ser recuperada, lo que pudiera iniciarse si en ella se instalase un puerto deportivo. Por último, no hace mucho tiempo la ciudad se desprendió de los terrenos donde hoy se ubica el Arrecife Gran Hotel; mientras funcionó todo marchó bien, pero hoy tenemos como legado un esperpento como símbolo de la ciudad.

De los anteriores ejemplos se deduce que la cesión de espacios claves en el litoral no ha arrojado buenos resultados, lo cual nos hace dudar sobre el futuro que le espera a Arrecife si en su marina se instala un nuevo puerto deportivo. Observamos que se trata de un puerto que, en su propuesta inicial, es totalmente desproporcionado en cuanto a su tamaño en relación con la capacidad real de carga del lugar que pretende ocupar, sin entrar en el detalle de que más del cincuenta por ciento del espacio queda seco o con menos de un metro de agua en los periodos de bajamar. También hay que destacar que el amartillamiento de cierre propuesto deja inutilizado más de la mitad del actual muelle, todo por querer ahorrar dinero y no trazarlo más hacia el exterior, con lo cual se ganaría más espacio y más profundidad de atraque. El proyecto no recoge tampoco el lugar reservado a la infraestructura y servicios del puerto. Tampoco asegura el proyecto el que, en un momento determinado, se comience a ganar terrenos al mar para permitir más espacio dependiente del puerto, como por ejemplo, para aparcamientos, restaurantes, servicios, etc.

Son muchas las dudas razonables que se nos plantean. Nos preguntamos: ¿Qué será del proyecto

existente para el Islote de Fermina? ¿Es compatible la actividad portuaria con una zona de recreo y ocio? ¿Qué pasará con la playa de El Reducto? ¿Se abrirán los tan prometidos ojos en la carretera que une al islote con tierra firme, que permitan la circulación natural del agua? Y si los hacen ¿es compatible la calidad de las aguas de la playa del Reducto con las aguas del puerto? Igualmente nos preguntamos por la situación en que quedaría el conjunto histórico del Castillo de San Gabriel y el Puente de las Bolas. ¿Tendrá posibilidades de desarrollo desde su vertiente histórica, limitado por un aparcamiento?

En cuanto a la dimensión del proyecto en relación con el número de atraques, nos parece desproporcionado, ya que no hay razones que justifiquen que toda la flota atraque en el mismo, a no ser que no se les permita seguir permaneciendo en sus enclaves actuales, el Charco de San Ginés básicamente, cuya fisonomía marinera debe mantenerse, permitiendo que los barquillos y sus propietarios, sobre todo las personas de El Lomo y de Valterra, sigan operando en su interior.

Por todo lo expuesto, consideramos que la localización adecuada de un puerto deportivo debe ser la zona portuaria de Naos, pues está mejor preparada y dotada de la infraestructura necesaria para atender las necesidades que pueda generar un puerto deportivo (varadero, talleres de reparación naval, ferreterías especializadas, carpintería de ribera...). Con esta ubicación se daría un balón de oxígeno a todo el sector relacionado con la actividad portuaria, el cual ha veni-

do a menos debido al declive de la actividad pesquera. No es lógico centrar un puerto donde no existe infraestructura y dejar de lado el lugar que posee todos los elementos necesarios.

Por último, queremos manifestarnos en contra de los criterios que se vienen empleando para intervenir en el litoral, a golpe de propuestas iluminadas, dispersas, que carecen de visión de conjunto, con fines meramente lucrativos y de forma poco reflexiva. Creemos firmemente que para intervenir en el litoral de manera óptima hay que desarrollar un proyecto global que contemple las necesidades presentes y de futuro, mediante un proceso abierto en el que puedan participar todos los agentes sociales de la comunidad.

*"No es lógico centrar un puerto donde no existe infraestructura y dejar de lado el lugar que posee todos los elementos necesarios"*

Las diferentes propuestas que han habido en el pasado en relación con la creación de un puerto deportivo en Arrecife nos han permitido reflexionar en estos años sobre lo que consideramos más adecuado para la marina de la ciudad, recogiendo también la sensibilidad y las ideas aportadas por otros colectivos. Lo prioritario y lo básico sigue siendo que, previo a cualquier propuesta de intervención, haya una reflexión global en torno a la configuración de toda la marina.

A grandes rasgos, y de modo meramente indicativo, visualizamos el litoral en su conjunto de la siguiente manera:

- Sin vertidos incontrolados, líquidos y sólidos, al mar, que permita la regeneración de la flora y la fauna marina.
- Sin el Arrecife Gran Hotel, ganando sus terrenos colindantes para el disfrute ciudadano.
- Con la puesta en uso del Islote de Fermina (o del Amor), abriendo unos ojos para permitir la circulación natural de las corrientes marinas, lo que favorece la renovación de las aguas.
- Con escuelas de vela operativas y otras iniciativas que animen a los jóvenes a practicar deportes náuticos.
- Ganando los terrenos que hoy ocupa el Casino Club Náutico para dar continuidad a un gran paseo marítimo.
- Revitalizando el antiguo parador de turismo como un centro cultural vivo.
- Con la restauración del conjunto del Castillo de San Gabriel y Puente de las Bolas, interviniendo en su entorno desde el punto de vista histórico y cultural, ganando para ello los actuales aparcamientos situados en su explanada.
- Con la potenciación de las funciones portuarias que le son específicas al viejo muelle comercial, que estaría operativo para cierto tipo de embarcaciones.
- Con una vía peatonal arbolada que discurra entre la boca del muelle y los Juzgados, ganando para el uso peatonal la vía situada junto al mar, lo que enlazaría el parque Ramírez Cerdá con el Charco.
- Poniendo en uso y/o dinamizando y reorientando los contenidos de edificios emblemáticos y centros culturales situados junto a la marina que incorporen nuevos atractivos (Casa de la Cultura “Agustín del la Hoz”, Casa Cabildo, Centro Cultural El Almacén...).
- Con la culminación de la segunda fase del Charco de San Ginés, que conectaría con la primera fase y con el Islote del Francés, convertido en el futuro en parque urbano (tiene la consideración de sistema general en el PGOU), que estaría situado, además, al lado de Naos, erigido en puerto pesquero y en puerto deportivo.
- Con el amartillamiento de Los Mármoles, mejorando el frente de fachadas de Naos, al ser la puerta de entrada del turismo de crucero.
- Con el dragado y limpieza de la bahía de Naos, impidiendo los vertidos.
- Con el rescate y rehabilitación para uso público de parte de las salinas situadas en las inmediaciones del Castillo de San José.
- Con la adecuación medio ambiental del entorno territorial del Muelle de los Mármoles, actualmente muy degradado.
- Con la introducción de métodos que impidan la contaminación atmosférica y marina que tienen lugar en las instalaciones industriales que se encuentran en Punta Grande.
- Con el mantenimiento del carácter marinero del Charco de San Ginés, sin compuertas de cierre, respetando la dinámica de las mareas.
- Con la apertura de la conexión marina entre Naos y el Charco.